

# LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA.

PRECIOS de suscripción	Un mes	Tres meses	Ses mesas	Un año
Granada, Capital	150 p.	450 p.	9 p.	18 p.
Provincias	175	5	10	20
Portugal	2	6	12	24
Unión Postal	10	20	40	80
Demás países	10	30	60	120

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR PROPRIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Oficinas é Imprenta, Párraga, 5 y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 177. APARTADO DE CORREOS 57.

## CRÓNICA SOCIAL

Interpretación de una estadística de las huelgas.—Por qué disminuyen en Inglaterra.—Alcance que debe tener la explicación.—Importancia de la organización obrera.—Valores citados de M. P. Bureau.

Mi distinguido amigo el Sr. Morato, incansable y decidido propagandista del socialismo en España, me ha dispensado el honor de referirse á mí únicamente desde las columnas del importante periódico de Gijón *El Noroeste*. Acaí recuerde el lector el asunto de dicha crónica. Limtabame yo en ella a presentar en breve resumen, sin comentarios a tales, algunos datos acerca de las huelgas en los países tomados unos del *Bulletin de l'Office du Travail*, de París, y otros del *Journal de Economistes*. La indicación acaso más importante que hacía en mi crónica, indicaba que en ninguna otra era un comentario, pero que entrañaba la posibilidad de que muy falso y muy sugestivo éste resiente, era la tendencia á poner de relieve el hecho de que en Francia, Alemania, Austria e Italia las huelgas van en aumento, mientras decrece su número en Inglaterra; se recordará que en un decenio disminuyeron en este país las huelgas en un 40 por 100.

El Sr. Morato tomó pie de mis crónicas, y sus de mi comentario, para defender, muy discretamente, una tesis que quien lea el trabajo del ilustrado publicista socialista pudiera creer que es una tesis contraria á la que yo habría scrito nido de haber desarrollado el comentario plenamente.

Yo quisiera yo que tal cosa se creyese. Así, que tome á mi vez pie de desarrollo del Sr. Morato a través de una crónica, y voy á dedicar mi crónica de hoy á exponer, claramente, en breves páginas, mi punto de vista.

Por qué en Inglaterra, á pesar de ser un país tan industrial, las huelgas—arma de guerra, estado de intranquilidad, expresión testimonial de una situación de lucha, lucha de clases, causa ocasional de desórdenes graves, de represiones sangrientas, y origen de perturbaciones económicas—disminuyen en proporción tan considerable como la que más arriba queda indicada, mientras en otros países, muy industriales algunos también, aumentan.

Es este un problema cuya explicación compleja, y no tan fácil como al pronto parece, tiene un alcance sociológico, es decir, estriba en las condiciones propias de la organización social y en la naturaleza misma de los elementos que integran ésta.

En rigor, todos los fenómenos análogos á esa disminución de una manifestación como la huelga, tan defendida por todo el mundo culto y acariciada por una clase tan numerosa, y naturalmente impulsiva, como la obrera, tienen una enjundia moral, y no pueden darse por explicados, refiriéndose únicamente á los motivos que de pronto parecen producirlos: hay que ir más adentro, en busca de la causa de los motivos aparentes.

Cuando, por ejemplo, se dice que el maestro de escuela fué el vencedor de Francia en la guerra del 70, ó bien que las escuelas cierran las cárceles, se dicen verdades á medias. Hay que explicar quién era aquel maestro, y cómo son debes ser estas escuelas. La escuela, foco instructivo, meramente intelectual, no cierra ninguna cárcel; la escuela que pueda renovar el alma del hombre y hacer de él buen ciudadano, es la que se constituye y obra como centro de cultura humana, como medio educador, e influjo sobre todo desde el punto de vista moral; esa es la que tapa á casi tanto las puertas de las cárceles.

La supresión paulatina de las huelgas en Inglaterra, dentro un paso hacia la paz social que tampoco se explica por las causas aparentes.

También aquí hay una razón más honda, la cual, por lo demás, tiene de seguro una relación muy íntima con el hecho indiscutible de la gran difusión de la cultura, notorio es aquél pueblo, con la evolución del espíritu que domina en ciertas clases, en las ricas y más especialmente en las intelectuales, y con el régimen tradicional de libertad de respuesta á los derechos políticos, de sumisión incondicional á las manifestaciones de la opinión pública, etcétera, etc., que caracteriza la vida del Estado inglés.

Todo lo cual, al fin y al cabo, ha servido y sirve para provocar y mantener con más fuerza y más eficacia que en los otros países citados, el hecho en que sin duda hay que fijarse para explicar la disminución de las huelgas en Inglaterra, á saber el desarrollo organizativo de la clase obrera inglesa.

CENITOS  
número  
10

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR PROPRIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Oficinas é Imprenta, Párraga, 5 y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 177. APARTADO DE CORREOS 57.

En efecto, la organización, la formidable organización de los obreros ingleses, con sus trade unions, asociaciones de mil clases, es lo que de una manera inmediata, aunque no completa—porque hay que buscar sus causas más hondas—explica la disminución de las huelgas, y otras muchas cosas más de tantas que caracterizan el movimiento social y el desenvolvimiento económico de Inglaterra.

Todos convienen, dice M. Paul Barréau, en su libro sobre *Le Contrat de Travail*, que Inglaterra y los Estados Unidos son los dos países que han dado mayor impulso al desenvolvimiento de sus asociaciones obreras; ahora bien, esos países tienen sobre los demás una inmensa superioridad industrial...;

los sindicatos, en efecto, al asegurar á las clases obreras una vida material más higiénica, más saludable y más apropiada á la fuerza humana, y al desarrollar su formación económica y su moralidad, han contribuido en una amplia medida á la prosperidad industrial de esos países.

La acción eficaz y bien hecha de la organización obrera inglesa en las huelgas, para evitarlas, y cuando no son evitables, para hacer que se desenvuelvan en las mejores condiciones de orden, y se resuelvan sin dejar huellas imborrables de odio de clases, resulta bien puesta de manifiesto, por el mismo escritor citado, en el libro de referencias. Hay en él una primera parte, que es la más interesante y mejor pensada de la obra, en la cual puede el que guste de enterarse de estos problemas trascendentes y palpitantes, leer una parcial y sugestiva explicación del fenómeno que nos ocupa, de la disminución de las huelgas en Inglaterra y de su aumento en Francia.

Compara M. Bureau el origen, desarrollo y solución de una huelga inglesa con los de varias francesas, y la cosa es clara: el efecto admirable de la superior organización de los obreros de Inglaterra, para bien de todos, es indiscutible. Leiendo aquellas páginas elocuentes, resulta evidente cuán necesario es atender con preferencia, doquier que se prenda acometer con sinceridad y firmeza el problema obrero, y procurar la organización de los factores en lucha: no sólo los obreros, sino los patrones. Mientras las comisiones se planteen entre masas amorfas, sin cohesión, sin dirección reflexiva, sin responsabilidad, habrá huelga por cualquier cosa, se conducirán éstas mal, y al fin se resolverán como se pueda, la mayoría de las veces por agotamiento y cansancio, sin mirar al interés supremo, de la equidad y de la justicia.

Adolfo POSADA

Por qué en Inglaterra, á pesar de ser un país tan industrial, las huelgas—arma de guerra, estado de intranquilidad, expresión testimonial de una situación de lucha, lucha de clases, causa ocasional de desórdenes graves, de represiones sangrientas, y origen de perturbaciones económicas—disminuyen en proporción tan considerable como la que más arriba queda indicada, mientras en otros países, muy industriales algunos también, aumentan.

Es este un problema cuya explicación compleja, y no tan fácil como al pronto parece, tiene un alcance sociológico, es decir, estriba en las condiciones propias de la organización social y en la naturaleza misma de los elementos que integran ésta.

En rigor, todos los fenómenos análogos á esa disminución de una manifestación como la huelga, tan defendida por todo el mundo culto y acariciada por una clase tan numerosa, y naturalmente impulsiva, como la obrera, tienen una enjundia moral, y no pueden darse por explicados, refiriéndose únicamente á los motivos que de pronto parecen producirlos: hay que ir más adentro, en busca de la causa de los motivos aparentes.

Cuando, por ejemplo, se dice que el maestro de escuela fué el vencedor de Francia en la guerra del 70, ó bien que las escuelas cierran las cárceles, se dicen verdades á medias. Hay que explicar quién era aquel maestro, y cómo son debes ser estas escuelas. La escuela, foco instructivo, meramente intelectual, no cierra ninguna cárcel; la escuela que pueda renovar el alma del hombre y hacer de él buen ciudadano, es la que se constituye y obra como centro de cultura humana, como medio educador, e influjo sobre todo desde el punto de vista moral; esa es la que tapa á casi tanto las puertas de las cárceles.

La supresión paulatina de las huelgas en Inglaterra, dentro un paso hacia la paz social que tampoco se explica por las causas aparentes.

También aquí hay una razón más honda, la cual, por lo demás, tiene de seguro una relación muy íntima con el hecho indiscutible de la gran difusión de la cultura, notorio es aquél pueblo, con la evolución del espíritu que domina en ciertas clases, en las ricas y más especialmente en las intelectuales, y con el régimen tradicional de libertad de respuesta á los derechos políticos, de sumisión incondicional á las manifestaciones de la opinión pública, etcétera, etc., que caracteriza la vida del Estado inglés.

Todo lo cual, al fin y al cabo, ha servido y sirve para provocar y mantener con más fuerza y más eficacia que en los otros países citados, el hecho en que sin duda hay que fijarse para explicar la disminución de las huelgas en Inglaterra, á saber el desarrollo organizativo de la clase obrera inglesa.

En efecto, la organización, la formidable organización de los obreros ingleses, con sus trade unions, asociaciones de mil clases, es lo que de una manera inmediata, aunque no completa—porque hay que buscar sus causas más hondas—explica la disminución de las huelgas, y otras muchas cosas más de tantas que caracterizan el movimiento social y el desenvolvimiento económico de Inglaterra.

Todos convienen, dice M. Paul Barréau, en su libro sobre *Le Contrat de Travail*,

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR PROPRIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Oficinas é Imprenta, Párraga, 5 y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 177. APARTADO DE CORREOS 57.

en plazas como las americanas, que seían consumidoras de nuestra exportación si se dieran facilidades por los gobiernos para que lo fueran.

En verdad, que en tales cosas importa mucho que obre inicialmente el cuerpo social para que el Estado no haga otra cosa que quitar obstáculos y acelerar con su impulso el movimiento de avanza. Pero estos Congresos son precisamente una manifestación de tal actividad pública, que espontáneamente prepara las labores que realizará la legislativa que pueden más tarde emprender los gobiernos. Así éstos presentan avisos que superan aprovechar los factores únicos que les brinda la cooperación acertada.

Todos convienen, dice M. Paul Barréau, en su libro sobre *Le Contrat de Travail*,

que ahora se halla en el poder después que los chipimblos que ha existido del planeta en toda la redondez.

La acción eficaz y bien hecha de la organización obrera inglesa en las huelgas, para evitarlas, y cuando no son evitables, para hacer que se desenvuelvan en las mejores condiciones de orden, y se resuelvan sin dejar huellas imborrables de odio de clases, resulta bien puesta de manifiesto, por el mismo escritor citado, en el libro de referencias. Hay en él una primera parte, que es la más interesante y mejor pensada de la obra, en la cual puede el que guste de enterarse de estos problemas trascendentes y palpitantes, leer una parcial y sugestiva explicación del fenómeno que nos ocupa, de la disminución de las huelgas en Inglaterra y de su aumento en Francia.

Compara M. Bureau el origen, desarrollo y solución de una huelga inglesa con los de varias francesas, y la cosa es clara: el efecto admirable de la superior organización de los obreros de Inglaterra, para bien de todos, es indiscutible. Leiendo aquellas páginas elocuentes, resulta evidente cuán necesario es atender con preferencia, doquier que se prenda acometer con sinceridad y firmeza el problema obrero, y procurar la organización de los factores en lucha: no sólo los obreros, sino los patrones. Mientras las comisiones se planteen entre masas amorfas, sin cohesión, sin dirección reflexiva, sin responsabilidad, habrá huelga por cualquier cosa, se conducirán éstas mal, y al fin se resolverán como se pueda, la mayoría de las veces por agotamiento y cansancio, sin mirar al interés supremo, de la equidad y de la justicia.

Adolfo POSADA

Por qué en Inglaterra, á pesar de ser un país tan industrial, las huelgas—arma de guerra, estado de intranquilidad, expresión testimonial de una situación de lucha, lucha de clases, causa ocasional de desórdenes graves, de represiones sangrientas, y origen de perturbaciones económicas—disminuyen en proporción tan considerable como la que más arriba queda indicada, mientras en otros países, muy industriales algunos también, aumentan.

Es este un problema cuya explicación compleja, y no tan fácil como al pronto parece, tiene un alcance sociológico, es decir, estriba en las condiciones propias de la organización social y en la naturaleza misma de los elementos que integran ésta.

En rigor, todos los fenómenos análogos á esa disminución de una manifestación como la huelga, tan defendida por todo el mundo culto y acariciada por una clase tan numerosa, y naturalmente impulsiva, como la obrera, tienen una enjundia moral, y no pueden darse por explicados, refiriéndose únicamente á los motivos que de pronto parecen producirlos: hay que ir más adentro, en busca de la causa de los motivos aparentes.

Cuando, por ejemplo, se dice que el maestro de escuela fué el vencedor de Francia en la guerra del 70, ó bien que las escuelas cierran las cárceles, se dicen verdades á medias. Hay que explicar quién era aquel maestro, y cómo son debes ser estas escuelas. La escuela, foco instructivo, meramente intelectual, no cierra ninguna cárcel; la escuela que pueda renovar el alma del hombre y hacer de él buen ciudadano, es la que se constituye y obra como centro de cultura humana, como medio educador, e influjo sobre todo desde el punto de vista moral; esa es la que tapa á casi tanto las puertas de las cárceles.

La supresión paulatina de las huelgas en Inglaterra, dentro un paso hacia la paz social que tampoco se explica por las causas aparentes.

También aquí hay una razón más honda, la cual, por lo demás, tiene de seguro una relación muy íntima con el hecho indiscutible de la gran difusión de la cultura, notorio es aquél pueblo, con la evolución del espíritu que domina en ciertas clases, en las ricas y más especialmente en las intelectuales, y con el régimen tradicional de libertad de respuesta á los derechos políticos, de sumisión incondicional á las manifestaciones de la opinión pública, etcétera, etc., que caracteriza la vida del Estado inglés.

Todo lo cual, al fin y al cabo, ha servido y sirve para provocar y mantener con más fuerza y más eficacia que en los otros países citados, el hecho en que sin duda hay que fijarse para explicar la disminución de las huelgas en Inglaterra, á saber el desarrollo organizativo de la clase obrera inglesa.

En efecto, la organización, la formidable organización de los obreros ingleses, con sus trade unions, asociaciones de mil clases, es lo que de una manera inmediata, aunque no completa—porque hay que buscar sus causas más hondas—explica la disminución de las huelgas, y otras muchas cosas más de tantas que caracterizan el movimiento social y el desenvolvimiento económico de Inglaterra.

Todos convienen, dice M. Paul Barréau, en su libro sobre *Le Contrat de Travail*,

que ahora se halla en el poder después que los chipimblos que ha existido del planeta en toda la redondez.

La acción eficaz y bien hecha de la organización obrera inglesa en las huelgas, para evitarlas, y cuando no son evitables, para hacer que se desenvuelvan en las mejores condiciones de orden, y se resuelvan sin dejar huellas imborrables de odio de clases, resulta bien puesta de manifiesto, por el mismo escritor citado, en el libro de referencias. Hay en él una primera parte, que es la más interesante y mejor pensada de la obra, en la cual puede el que guste de enterarse de estos problemas trascendentes y palpitantes, leer una parcial y sugestiva explicación del fenómeno que nos ocupa, de la disminución de las huelgas en Inglaterra y de su aumento en Francia.

Compara M. Bureau el origen, desarrollo y solución de una huelga inglesa con los de varias francesas, y la cosa es clara: el efecto admirable de la superior organización de los obreros de Inglaterra, para bien de todos, es indiscutible. Leiendo aquellas páginas elocuentes, resulta evidente cuán necesario es atender con preferencia, doquier que se prenda acometer con sinceridad y firmeza el problema obrero, y procurar la organización de los factores en lucha: no sólo los obreros, sino los patrones. Mientras las comisiones se planteen entre masas amorfas, sin cohesión, sin dirección reflexiva,

sin responsabilidad, habrá huelga por cualquier cosa, se conducirán éstas mal, y al fin se resolverán como se pueda, la mayoría de las veces por agotamiento y cansancio, sin mirar al interés supremo, de la equidad y de la justicia.

Adolfo POSADA

Por qué en Inglaterra, á pesar de ser un país tan industrial, las huelgas—arma de guerra, estado de intranquilidad, expresión testimonial de una situación de lucha, lucha de clases, causa ocasional de desórdenes graves, de represiones sangrientas, y origen de perturbaciones económicas—disminuyen en proporción tan considerable como la que más arriba queda indicada, mientras en otros países, muy industriales algunos también, aumentan.

Es este un problema cuya explicación compleja, y no tan fácil como al pronto parece, tiene un alcance sociológico, es decir, estriba en las condiciones propias de la organización social y en la naturaleza misma de los elementos que integran ésta.

En rigor, todos los fenómenos análogos á esa disminución de una manifestación como la huelga, tan defendida por todo el mundo culto y acariciada por una clase tan numerosa, y naturalmente impulsiva, como la



**La Perla****ÚLTIMOS DÍAS DE VENTA**

Hasta 100 ptas., precios marcados  
De 100 a 500, 5 0/0 de descuento  
De 500 en adelante, 10 0/0 id.

Se vende la estantería.

NOTA.—Desde el 15 de Junio próximo, para encargos ó asuntos pendientes, dirigirse calle del Pino, 2, Reyes Católicos, 9

**AGUAS DE LANJARÓN**

PUERTA REAL, DEL 20 AL 22

Botella de 1 litro, 30 céntimos.

**POR TELEGRAMA****Cotización de Saz y Compañía**

BANQUEROS

Granada 6 Junio 1902

VALORES	París	Madrid	Barcelo	Granda
Día 6	Día 6	Día 5	Día 6	
4 0/0 interior	71 90	72 05		
5 0/0 amortizado	91 80	92 30		
Banco de España	473 50			
Banco Hipotecario				
Compañía Tabacos	895 00			
Banco Hispano Colonial				
Mercado	63 66			
Alemanes	78 66			
Orense	26 35			
Cataluña	80 90			
4 0/0 exterior				
Eléctrica Vega-Granada				
Reserva suscrita 25 220 000				
el capital suscrito 25 220 000				
<b>Cambios</b>				
París	35 65	37 05		
Londres	34 17	34 55		

**Agencia Mencheta****Nombramiento**

Madrid 6 (10'25.)

En la «Gaceta» de hoy aparece un decreto del Ministerio de Instrucción Pública, nombrando, en virtud de oposición y a propuesta del Tribunal calificador, catedrático de Teoría de Literatura con destino a la Facultad de Letras de la Universidad de Granada, a don Julio Nombela Campos.

**Veremos lo que dura**

Madrid 6 (13.)

Se han recibido despachos oficiales de Barcelona, diciendo que ha vuelto al trabajo la mayoría de los carreteros que se hallaban en huelga.

Por consecuencia de este hecho, se han suprimido las precauciones que se tenían adoptadas para evitar abusos de los perturbadores. También se han suprimido las maniobras militares que debían efectuarse mañana por las fuerzas de guarnición en la plaza.

Las referidas noticias terminan consignando la preocación de las autoridades, de que se entrará ahora en la vida normal, una vez que ha cesado la agitación que las huelgas obreras traen consigo.

**El rey de paseo**

Madrid 6 (14.)

Don Alfonso XIII acompañado del príncipe de Asturias D. Carlos, ha paseado en

carriaje por el Retiro y las calles centrales.

El rey vestía gran uniforme de almirante.

Seguían su coche infinidad de chiquillos.

**Sin firma**

Hoy no ha firmado el rey disposiciones ministeriales, sin duda porque las que había pendientes las firmó ayer, después del Consejo en Palacio.

**Lo que cuesta la guerra a los ingleses**

Madrid 6 (14'15.)

Los periódicos de Londres publican la estadística de los hombres que ha costado á la Gran Bretaña el sostener durante tres años la guerra en África Austral con tan escasos frutos.

Han muerto en los campos de batalla, 21.492.

Han sido heridos, 75.430.

Y han fallecido á consecuencia de enfermedades y heridas, 28.434.

Los anteriores datos son oficiales.

—Las Cámaras Inglesas han acordado conceder un voto de gracias al Ejército.

**Grandes cruces**

Se han concedido grandes cruces de la Orden civil de Alfonso XII, á los señores Montero-Ríos, Núñez de Arce, Verduguer, Pradilla, Rubio, Menéndez Peláez, Echegaray, al ilustre gallego Barbón y al fundador de las escuelas del Ave María en Granada, Manjón.

**El rey en los cuarteles**

De regreso de su paseo, del que antes hemos dado noticia á esa periódico, el Rey se dirigió al cuartel de San Gil, que ocupa el regimiento de caballería de lanceros de la Reina.

Este estaba ya avisado, y salió, siguiendo al carro que conducía al monarca, hasta el Palacio de Oriente, ó cuya puerta, le pasó revista D. Alfonso, desde su carro.

Después volvió la fuerza á su cuartel.

**Robo de 20.000 duros**

Madrid 6 (17'15.)

Esta tarde se ha realizado un robo con extrema audacia.

Mientras un agente de Bolsa contaba en el Banco de España, fajos de billetes, acercóse un individuo para distraerle con su conversación, y otro sujetó le sustraer veinte mil duros, dando á la fuga.

Despidióse auto seguido el que distraía al robado, y un instante después éste no taba la importantísima sustracción de que había sido víctima.

**Seis ahogados**

En el puerto de Gijón ha ocurrido una sensible desgracia que ha impresionado tristísimamente á la ciudad asturiana.

Se hallaban paseando en una lancha, cuatro tenientes de artillería, cuando se produjo un choque que hizo volcar aquella, pereciendo ahogados uno de los marineros que la conducían, y los cuatro militares.

que nada teme; iba de acá para allá, y me lo revolvía todo.

—Cómo se conoce que aquí no hay una mujer decia: polvo por todas partes, y un desorden... Todo lo que hay aquí es bueno y bello; pero sería más bello, parecería muy mejor si estuviere colocado en su sitio. Y luego... jestas armas, para qué son estas armas? ¿A quién tiene que matar un hombre honrado?

Son objetos de arte, la dije.

—Traed, pues, á vuestro gabinete un cañón de veinticuatro cincelado.

—Ah! ¡ao crees que sea necesario alguna vez...

—Nunca...

—Ni aun por un asunto de honor?

Me horrorizaria un hombre que por una cuestión de honor hubiera matado á un semejante suyo... y estos libros...

añadió pasando con la mayor facilidad de un objeto á otro. Novelas... Creo que es lo peor en que puede ocupar un hombre su talento, es en escribir novelas.

—Por qué?

—No basta la vida real, ¿qué necesidad hay de exagerarla?

—La novela enseña...

—La novela vicio las costumbres.

—Eso lo dirá el padre Ambrosio.

—Si por cierto, y basta para mí que el padre Ambrosio lo diga: es un angel.

—Ah! el padre Ambrosio sabe que vengo á almorzar con usted.

—¿Y qué te ha dicho?

—Nada; absolutamente nada. ¿No sabía el padre Ambrosio que iba sola de noche á recoger trapos por las calles?

Tenía la seducción de la pureza confiada en sí misma, que por nada se alarmaba,

Las víctimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

Las victimas se llamaban: Don Carlos López, D. Toribio Sáenz, D. Rafael Casillo, D. León Castillo, y D. Amalio Pómez.

Además perdió ahogado un niño hijo del patrón del barco.

